

Heya Peek Isegahama-beya

por Chris Gould

Ubicado en las callejuelas entre el bullicioso Kinshicho y el tranquilo Sumiyoshi está la nueva Isegahama-Beya, con un frío y gris exterior de acero que se terminó en diciembre de 2007. El nuevo edificio era parte integrante de un ambicioso proyecto emprendido por el 63er yokozuna Asahifuji Seiya ([véase SFM 24](#)) para evitar la pérdida del nombre Isegahama. Tan prestigioso fue este nombre que una vez formó parte del título del ichimon ('grupo de heya'): Tatsunami-Isegahama, y por lo tanto fue heredado por una serie de prestigiosos luchadores incluyendo al 38º yokozuna Terukuni.

Cuando el Ozeki Kiyokuni se hizo cargo de ella en 1977, había grandes expectativas de que los días gloriosos continuasen. Sin embargo, en 1985 el oyakata perdió a varios miembros de su familia en el horroroso desastre del vuelo 123 de JAL y prácticamente perdió el deseo de vivir. En consecuencia, la heya disminuyó hasta el punto de que sólo dos rikishi se mantenían en activo. Entonces apareció Asahifuji.

Avancemos rápido hasta 2009 y la hombre han sido complementadas por las grandes victorias ante los grandes de Aminishiki, el último en combatir y derrotar al legendario yokozuna Takanohana, y que ha vencido a Asashoryu y a Hakuho en muchas ocasiones. Mientras tanto, el hermano mayor de Aminishiki, Asofuji, continúa aterrorizando a los situados en la parte inferior de juryo. Hasta hace dos años se le veía de forma regular en las filas de maegashira, pero una lesión en el hombro le ha



Isegahama Beya, tras la irrupción de Ajigawa, es una vez más próspera, con tres sekitori, algunos jóvenes prometedores, un grupo de miembros en el koenkai y una gran presencia de los medios de comunicación en las sesiones de entrenamiento. El interés por la hecho caer hasta makushita de vez en cuando. Sin embargo los hermanos siguen haciendo que su entrenador esté muy orgulloso.

Aunque el actual Isegahama-oyakata de alguna forma es una figura oculta, como ocurría en sus días como luchador, los deshi parecen razonablemente asustados ante su enfado. El régimen general de la Isegahama para uno de los deshi es estar de guardia junto al ascensor del oyakata para

heya ha aumentado de forma constante tras el ascenso del mongol de 25 años antes conocido como Ama y actualmente conocido como Ozeki Harumafuji. Las extraordinarias gestas de este

informar a los demás cuando las luces indican que alguien baja desde las habitaciones del entrenador a la zona de entrenamiento. Tras la aparición del alto oyakata, que mide más de 188 centímetros, los deshi visiblemente practican más duramente. En los días en que el oyakata está totalmente ausente por sus asuntos con la Kyokai, el ambiente es muy relajado.

En una de esas ocasiones, en enero



de 2008, se vio el entonces Ama iniciar un concurso de lanzamiento de cristales de sal con los jóvenes luchadores. Comenzó abriendo una bolsa de sal y ofreciéndole un cristal gigante a su tsukebito, cuyo rostro reflejaba su perplejidad. Ama le dijo que lo lanzase y en poco tiempo se había organizado todo un concurso, ¡ante los ojos de los miembros del koenkai con sus trajes oscuros! Al final del tiempo de entrenamiento, donde apenas se realizaron combates de práctica, dos periodistas que parecieron estar poco interesados en la historia de un "perezoso rikishi arrojando cristales de sal", esperaron pacientemente a Ama en un lateral para tener la oportunidad de hablar con él. Le mostraron un periódico con las estadísticas de sus resultados en los combates ante Asashoryu, ante el que iba a luchar más tarde ese día. Ama admitió que no podía leer todos los kanji y los periodistas le explicaron alguno de ellos. A continuación habló de lo que pensaba sobre el

combate de la tarde, pareciendo todo un caballero. Increíblemente, a pesar de haberse tomado el entrenamiento de la mañana muy a la ligera, realizó el combate de su vida ante Asashoryu, manteniendo sujeto al temible yokozuna durante un minuto por el cinturón antes de sucumbir a un sublime lanzamiento. Se trata de un caso clásico de las apariencias engañosas de las cosas japonesas.

Otra interesante sesión de entrenamiento tuvo lugar en septiembre de 2007, cuando Ama apareció con una inflamación de la rodilla. Pareciendo claramente letárgico en los combates de entrenamiento, fue incluso derrotado por un makushita en una ocasión. Disgustado, pronto llamó al joven para la revancha, dejándole fácilmente sobre la cuerda y, a continuación, enviándole de forma dolorosa sobre las vigas de una pared de madera cercana con un tremendo empujón. ¡Eso le enseñaría a molestar al maestro! El oyakata

vió parte de esa sesión de entrenamiento, pero la abandonó pronto para irse a una cita médica con su moto. Cuando un joven rikishi anunció la noticia, el keikoba estalló de alegría y el entrenamiento terminó abruptamente con un montón de chistes.

Cuatro meses más tarde y la fiebre Harumafuji comenzaba a subir. En una fría mañana de enero, el keikoba se llenó hasta los topes con los periodistas luchando por conseguir la mejor vista. Ese día, el oyakata mostró su lado intimidante, abroncando con frecuencia a los periodistas. '¡Quitad el flash!' rugió una vez. '¡Esto es Keiko! ¡Mis chicos están tratando de concentrarse!' Después de una serie de inclinaciones, la atmósfera se hizo aún más tensa cuando Asashoryu entró para realizar un combate de geiko. Lo que siguió fue una de las más impresionantes sesiones de práctica realizadas jamás, ya que el yokozuna y el nuevo ozeki se



enfrentaron cerca de 12 veces, con ocho convincente victorias de Asashoryu para disipar los temores de alguna lesión. Al final del keiko, el oyakata se fue y los periodistas empezaron a hacer

ruidos libremente. Sin embargo pronto se encontraron a otro enemigo en Asashoryu, quien después de bromear con los demás sekitori se dirigió a la prensa y les dijo: '¿Qué estáis haciendo aquí? El keiko se ha terminado. ¡Fuera!'. Después miró a un grupo de aficionados extranjeros y les dijo ¡volved a casa!' en inglés, acompañado de gestos con la mano para que se le entendiera bien.

La Isegahama, con su gigantesco retrato del yokozuna Asahifuji en la entrada y una magnífica tsuna blanca en un lateral de la sala de entrenamiento, es sin duda un lugar interesante para visitar. Pero desde que Harumafuji alcanzó el grado de ozeki, la lucha por acudir al lugar se ha convertido en mucho más feroz y las reservas para acudir el mismo día, algo común anteriormente, a menudo se niegan. El ambiente se anima a menudo por la aparición de la mujer del oyakata y su madre, una pequeña mujer de unos 80 años de edad a la que con frecuencia se la ve comprando la comida en las



tiendas de la zona. Cuenta la leyenda que la madre del oyakata con frecuencia le pide a los sumotori que le hagan algún recado ¡y que la okamisan a menudo le recuerda que eso no se debe hacer! Lo más notable de todo es el hecho de que una heya situada en un barrio tranquilo está rebosante con un futuro yokozuna y un habitual del sanyaku. Es sólo el giro más reciente en la trama de altibajos que existe sobre un famoso nombre del sumo.